

“Hace falta un frente de lucha unitario”

Entrevista al sindicalista Andrés Bódalo Pastrana

Andrés Bódalo Pastrana, responsable provincial del Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT) y miembro del Consejo Local de IU en Jaén. Nació en el pueblo de Jódar y tiene 37 años. En la actualidad vive en Jaén donde comparte su vida con su mujer Rosi, sus hijos Lorena, M^a Victoria y Antonio y una nieta, Saray. El compañero Manuel Monereo hablaba de él en su artículo publicado en la revista Rebelión: *“Su vida nunca fue fácil. A su condición de jornalero (un precario permanente) se ha unido su comprometida vinculación con un sindicato minoritario al que ha dedicado los mejores años de una vida todavía joven. Las características de Andrés son el compromiso con los principios de un ideario comunista siempre vivo, su valentía (ha estado siempre en vanguardia y ha sufrido la represión, algunas veces brutal, de las fuerzas del orden establecido) y, por último, la coherencia entre el pensar y el hacer”*. Le preguntamos sobre la actualidad política y sindical y también sobre otros aspectos menos conocidos de su figura.



Bienescomunes (BC) : En primer lugar quisiéramos preguntarte por tu edad y por el lugar dónde naciste

Andrés Bódalo (AB): El 24 de junio cumplí 38 años. Nací en Jódar y mi madre tuvo 13 hijos, de los cuales vivieron 10. De éstos, viven en la actualidad 8: cinco hermanas y tres hermanos, los otros dos fallecieron.

BC: Una pregunta antes que nada ¿Por qué llevas esa gorra negra con una estrella roja de cinco puntas?

AB: Llevo con esta gorra 15 años y todo el mundo me lo pregunta. Una vez me lo preguntó un periodista y le dije que a mí me pasa con la gorra como a otros con la corbata, que me gusta llevarla, pero además para mí tiene un significado especial: me la regaló un chaval joven y tiene que ver con un personaje muy importante: Ernesto Ché Guevara, que también llevaba una gorra con esa estrella roja. Por lo tanto es un homenaje a él por todo lo que aportó. Hay gente

que se pone una camiseta de El Ché y no sabe su significado, qué papel jugó. Yo sí lo sé y por lo tanto la llevo en su memoria. Un día me dije a mí mismo que llevaría la gorra mientras estuviera en este mundo y la voy a seguir llevando mientras viva. El Ché dio su vida por las luchas de los más pobres, contra las injusticias. Esta gorra la llevó El Ché incluso el día que lo asesinaron. Cuando uno se pone un símbolo de este tipo, hay que saber porqué y por quién.

BC: ¿A qué se dedicaban tus padres?

AB: Mi padre era “marchenero”. Los marcheneros eran las personas que iban marchando por los pueblos, de pueblo en pueblo, por lo tanto llevaban toda la casa en lo alto, con el borrico y una bicicleta con su piedra, que era la que utilizaba para afilar, entonces no había moto. Por lo tanto no vivíamos en un sitio concreto sino que mis padres iban por los pueblos de la provincia de Jaén y Granada y se

meneaban con la familia, el colchón, la manta.. Mi padre a veces decía que a la hora de dormir por la noche, como no había más que una manta para todos, tirábamos de la manta para taparnos y el que tenía más fuerza era el que lograba taparse. Al principio iban con ellos mis dos hermanas mayores, Dolores y María; después nació mi hermano el mayor, Miguel, después Juani, Antonia, Juan, yo mismo, y por último Jose y Roberto.

BC: ¿Tus padres viven en la actualidad?

AB: Mi padre murió muy joven, con 59 años, pero estuvo enfermo desde los 40, tenía problemas de circulación. Lo operaron de la aorta en Córdoba cuando tenía cuarenta y tantos y a partir de ahí no remontó más. Fue a raíz de la muerte de uno de mis hermanos que murió con 17 años. A partir de ahí empezó a beber y fumar mucho y no pudo superar la situación hasta que murió. Mi madre sí vive y tiene 78 años. Está bastante fastidiada por la muerte de mi hermano Miguel el año pasado, pero ella está todavía viva a pesar de haber tenido 13 hijos, de trabajar en el campo toda la vida, en las campañas temporeras, con mi padre al pié del cañón andando por todas las carreteras.

BC: ¿Cómo recuerdas el pueblo en aquella época?

AB: Cuando yo tenía 5 o 6 años, vivíamos en la parte de las cuevas del pueblo, en la parte alta. Vivíamos en una comunidad, porque claro, cuando mi padre se iba, los chiquillos nos quedábamos con los vecinos, con los amigos... y la convivencia entre todas las personas que vivían la comunidad era muy satisfactoria: aunque había mucha carencia de cosas, no nos faltaba de nada, porque la alegría era muy importante entre las gentes que vivíamos en la zona. El pueblo era muy acogedor, cuando éramos pequeños nunca nos faltaba lo básico, porque mi padre era un persona que cogía su bicicleta y siempre traía mil pesetas, o quinientas, y venía con la compra hecha. El traía lo que podía para que comiéramos todos, incluso servía para todos los que habitábamos el barrio, los que estaban cerca. Por ejemplo para la familia de mi tía, a la que llamaban "Los lateros" porque iban con mis padres arreando oyas, colchones...Eran todos como una familia y cuando no tenían unos, tenían otros. O bien iban pidiendo. Yo tengo una tía ciega, que se quedó ciega por una meningitis y que todavía vive aunque está en Cataluña. La ciega era la que pedía, mi padre el que afilaba y mi tío "el latas" era el que arreaba las oyas. Entonces entre todos, algo traían.

BC: Jódar es un pueblo eminentemente agrícola y temporero..

AB: El pueblo históricamente siempre ha sido un pueblo temporero de campañas de la vendimia, aceituna, a Alicante a los tomates, a Murcia, Almería. Recuerdo de pequeño que cuando mi padre se iba a La Vendimia con mi madre y los hermanos mayores, el pueblo se quedaba vacío y eso se notaba. Igual ocurría en la campaña de La Aceituna. Siendo pequeño me tiraba 3 meses en un cortijo con más de 100 personas. Se quedaba el pueblo vacío, porque el término municipal de Jódar era muy pequeño y como no había agricultura para todos, la gente tenía que emigrar, y no es como ahora que hay coches, sino que había que ir a 10 o 15 kilómetros o donde estuviera el cortijo porque no te podías desplazar todos los días andando.

"..tenía un hermano que era un ejemplo, que no tenía problemas de ninguna clase, pero parece ser que tenía una depresión cerrada; se ha ido de este mundo sin contarnos los motivos y qué es lo que estaba pasando en realidad."

BC: Y de todo esto que nos cuentas ¿Qué elementos destacarías, en lo personal, en lo familiar, en el pueblo, que te hayan despertado una conciencia militante, una conciencia de lucha?

AB: En los años 80 hubo una pelea importante, de lucha de la gente de izquierdas en Jódar por la tierra y por el empleo. Cuando bajaba hacia el colegio tenía que cruzar una carretera y un día vi a mucha gente movilizándose en el Paseo 1º de Mayo y también vi a mucha policía: guardia civil, policía con casco, y



Con el compañero Manuel Monereo

aquello me llamó la atención. Entonces yo lo que hacía era, en lugar de ir al Colegio, iba a las manifestaciones a ver lo que estaba pasando. En aquella época, mi primo, Miguel Grande era responsable del Partido Comunista de Jaén, así que yo salía corriendo e iba a ver a mi tía –su madre- y le

decía con mi media lengua “Chacha, male mía la polisía que hay allá abajo”. Esto me lo contaba ella mucho después siendo yo mayor. Cuando llegaba a mi casa mi padre me preguntaba ¿dónde has estado sino has ido al colegio? Y yo le decía que había estado viendo las movilizaciones, que me despistaba.

Ahí me di cuenta que algo estaba ocurriendo y además me gustaba preguntar mucho. Yo sabía que mi hermano el mayor iba a la manifestaciones y estaba en la lucha. Mi padre no era muy partidario de esto, porque había vivido situaciones muy difíciles durante el franquismo, en el año del hambre y por eso ponía reparos. Recuerdo que empecé a tomar conciencia seria sobre la situación, el sindicalismo y la política cuando en el año 1983 mi padre consiguió que yo, con 9 o 10 años, fuera a trabajar a La Aceituna, a un cortijo que llevábamos mucho tiempo yendo: el cortijo “pichongo” que estaba al lado de la Estación Linares-Baeza. Mi trabajo fue el de *aguaór*, el que llevaba el agua a los aceituneros.



Con su equipo de futbol “el once rojo”

Mi padre me dijo que ese año iba a trabajar llevando el agua, que me iba a sacar del colegio para ir a trabajar y yo estaba muy contento: ir con los mayores, trabajar, ir a la aceituna, etc. Al día siguiente de llegar, me levantó mi madre a las 8.30 y me dijo “Venga, levántate que vamos a trabajar”. Claro, hacía un día de frío terrible, en pleno Diciembre, con cuatro dedos de escarcha... Cuando me asomé a la ventana y vi lo que había y el frío que hacía, yo ya no quería salir, ya no me hacía tanta ilusión ir a las olivas. Pero bueno, me puso mi madre unos guantes y me fui a trabajar. Yo llevaba dos botijos, uno en cada mano y me llamaban – *aguaoor* - y yo tenía que ir con los botijos en la mano y darles agua. Claro, eso con 9 o 10 años y cacharros de 25 litros que no podía con ellas y tenía que arrastrarlas.

Era difícil. Además el manijero te obligaba y tenías que estar a la altura, porque había más críos esperando para trabajar y tus padres te decían que tenías que ser espabilado. Así fue cómo empezó mi vida laboral.

BC: ¿Con esa edad fue cuando dejaste la escuela?

AB: Sí, con 9 o 10 años. Pero cuando volvía al pueblo de la campaña, volvía a la escuela. Aunque ya iba muy retrasado, me ponían con otros niños aparte porque ya no iba con los niños de mi edad. Nos decían “los tontos” a los niños que íbamos con retraso por estar en las campañas y no llevar el mismo ritmo que los demás.

En esa primera campaña de aceituna que yo hice, con esa edad, estábamos 3 críos más o menos de la misma edad, y recuerdo que hubo una rebelión de nuestros padres porque el encargado de la finca quería quedarse con la mitad de nuestro salario y el resto dárselo a nuestros padres, es decir darnos nada más que medio jornal. Entonces mis padres denunciaron y pidieron que los críos teníamos que cobrar el salario íntegro como todos. Hubo gente de Jódar que entonces tenía relación con el Partido Comunista y con Comisiones Obreras y llamaron a Pepe Cabrero, que entonces trabajaba en Santana y éste acudió al cortijo donde yo estaba -fue la primera vez que lo vi con una barba negra y grande y con un Wolswagen viejo y rojo. Cuando llegó todos estábamos esperando al Sindicalista y él fue el que luchó para que los críos que estábamos trabajando cobráramos el salario íntegro. Ahí fue donde yo tomé conciencia de que el Sindicato era útil y bueno para nosotros porque había conseguido el dinero. Y ahí fue también dónde yo supe lo que era la “conciencia de clase”

BC: Así que tienes que estarles agradecidos por tu conciencia a la Guardia Civil, a tu trabajo y a Pepe Cabrero ¿no?

AB: Sí, Pepe Cabrero fue mi primer referente por cómo se comportó allí en la era ante todos los trabajadores y yo le escuchaba pidiendo permiso a éstos para hablar en nombre de ellos, él no tenía ningún problema en entrar y hablar con el patrón. Así que se acordó en asamblea que él fuera el portavoz de todos los trabajadores y sobre todo de los críos a los que no nos pagaban el salario íntegro.

BC: Antes de pasar a otras cuestiones queríamos terminar las preguntas más personales. ¿Cuándo te casas?

AB: Yo me caso con 17 años en el mes de enero de 1991. Después de la campaña de la aceituna es cuando yo decido, no casarme, sino irme con mi

novia, “arreguntarme”, porque después de la campaña de La Aceituna me tenía que ir a Navarra durante tres o cuatro meses, es por esto que muchas personas en Jódar hacían lo mismo: juntarse con su novia entre campaña y campaña para poder estar juntos. De esta manera la novia no se quedaba en el pueblo sino que nos íbamos juntos. Como queríamos estar juntos, ese fue el motivo y también que estaba embarazada de mi niña Lorena. Se quedó embarazada a propósito para que nuestros padres consintieran. Rosi, mi mujer, ya era mayor de edad y yo tenía un año menos. Con el único dinero que contábamos era con el que había cobrado Rosi del salario de la confección, unas 17 o 18 mil pesetas porque no teníamos nada, ya que lo mío de la campaña de la aceituna se lo quedó mi padre. En aquella época había empresas de confección, ahora ya quedan pocas y ella trabajaba en ese sector.

BC: Y ¿Cuántos hijos tenéis?

AB: Tres: La Lorena, la María Victoria y el Antonio José.

BC: Y tienes también un nieto ¿no?

AB: Sí, de la mayor, que le ha pasado lo que a mí, se ha arreguntado muy joven y tiene a La Saray, con tres años. He sido abuelo a los 35 años, pero bueno, estoy contento y feliz.



BC: ¿Dónde estás viviendo en la actualidad y cuántos sois en tu casa?

AB: Yo tengo dos etapas, una primera en Jódar y otra ahora en Jaén. Hubo un momento en que vi que ya no podía estar en Jódar por las circunstancias económicas. Me di cuenta de que si no salía del pueblo no podría seguir con lo que hacía: el trabajo sindical; y además Rosi estaba sin trabajo –ella

trabajaba como temporera- y por lo tanto si los dos no íbamos a la campaña de la aceituna o a la vendimia, aunque habíamos ido algunas veces, no podría acceder ella sola a las campañas, teníamos que ir el matrimonio, que es lo típico en Jódar, pero claro eso me limitaba para poder desarrollar mi acción diaria de lucha sindical. Esa situación me tenía agobiado y quise buscar sobre todo que ella – Rosi – estuviera bien, que pudiera tener una oportunidad de trabajo. Entonces es cuando decido venir a Jaén, y comienza mi segunda etapa.

La acogida fue estupenda, yo me vine con una mano delante y otra atrás. Encontré a unos buenos compañeros y a gente que me apoyó y eso me ha hecho poder tirar hacia adelante. Ahora mismo Rosi está trabajando por suerte, está fija y trabaja en la empresa que lleva la residencia de ancianos del Jontoya. Vivimos seis en un piso de alquiler. Contamos con los ingresos de mi mujer, unos 800 euros y pico.

BC: Y tu madre ¿también vive con vosotros?

AB: Mi madre ha estado con nosotros por meses, de manera que hemos estado a veces hasta 7 personas en el piso, aunque ya hemos decidido que se quede en el pueblo con mi hermano. Al hilo de esta pregunta sobre mi madre, me gustaría comentar uno de los acontecimientos más importantes, más graves, que me han sucedido: la muerte de mi hermano Miguel el año pasado. Una de las etapas más difíciles que puede pasar una familia es cuando se pierde un hermano, como en nuestro caso, o cualquier otro familiar. Nosotros somos una familia muy grande con muchos hermanos y sobrinos y la verdad es que perder a mi hermano de la manera que lo perdimos, por un suicidio, fue muy doloroso. Era el mayor de los hermanos y para todos nosotros un referente. Cuando tenía un problema gordo iba en busca de él. No le encuentro explicación a lo que ocurrió ya que era un trabajador nato, una persona responsable con su familia, comprometido con la lucha contra la injusticia.

Mi hermano Miguel formó parte varias veces de las candidaturas de IU y era conocido en todo el pueblo como una persona honrada. Uno no entiende a veces y se hace muchas preguntas de por qué de la noche a la mañana una persona se le pasa por la cabeza irse de este mundo. Sus problemas tendrían que ser

grandes. Pero no lo llego a entender porque hablé con él una hora antes de que ocurriera todo y la verdad es que fue una conversación tranquila. Sin embargo, pasado un rato me dijeron que ya no estaba en este mundo. Fue un palo muy duro para todos. Mi madre lo está pasando muy mal y ha perdido 20 kilos de carne desde que esto sucedió y por eso quería comentarlo en la entrevista, para dejar claro que tenía un hermano que era un ejemplo, que no tenía problemas de ninguna clase, pero parece ser que tenía una depresión cerrada; se ha ido de este mundo sin contarnos los motivos y qué es lo que estaba pasando en realidad. Yo por mi parte, sigo investigando a ver si un día en un sueño me habla y me cuenta.

Los hermanos mayores en las familias tradicionales eran el referente, también para mi padre y mi madre, era su ojo derecho.



BC: Por el trabajo que haces para el SAT, ¿Te pagan algo? Aunque sea por los viajes...

AB: Ni si quiera eso, ya que la situación económica del sindicato es bastante mala. Incluso a veces la gasolina la tengo que pagar yo, pero bueno, esa es la realidad ahora mismo.

BC: Además de a lo que te dedicas, de tu vocación, ¿qué otras cosas te gusta hacer?

AB: Me gusta el deporte, jugar al fútbol, también la lectura aunque soy muy “perrete”, pero me gusta leer y aprender, porque tampoco es que esté muy acostumbrado a la lectura y la escritura pero sobre todo ahora lo que más me gusta estar en la casa. Todo el tiempo que tengo libre lo paso en casa. Antes era muy de calle, pero cada día lo que más me gusta es

estar con los chiquillos y con Rosi. Hay fines de semana que no salgo de casa para nada. Este verano ha habido días, fines de semana que no he salido de mi casa en ningún momento, incluso he comprado el tabaco el viernes, para no tener que salir a la calle durante el fin de semana. Con Rosi me gusta estar ahora más que nunca.

BC: Además de ser el responsable provincial del SAT también eres miembro del Consejo Local de IU en Jaén. ¿Cómo ha sido tu experiencia en la asamblea local de Jaén desde que viniste a Jaén?

AB: Desde que llegué a Jaén, mi militancia ha sido muy activa dentro del órgano de dirección de la Asamblea Local, el Consejo Local. Al principio me incorporé como militante de base y después hubo una propuesta en la Asamblea para que formase parte del Consejo. Mi experiencia ha sido muy positiva. Cuando uno se rodea de gente que lleva muchísimos años en la lucha, una lucha firme y de mucho trabajo de hormiga uno aprende. Se aprenden comportamientos, actitudes, lucha y todo eso es lo que me ha aportado la Asamblea Local de IU en Jaén. Por otra parte, en el Consejo local, más de lo mismo: me han dado confianza y actualmente soy el responsable de los grupos territoriales -por barrios- de IU en Jaén. Está siendo muy interesante e importante poder contactar con mucha gente de los barrios y planificar luchas. Tengo que hacer un paréntesis para indicar que como todo el mundo, yo también tengo mis referentes en política y también en la vida. Uno de ellos es el compañero Javier Aguilera. He aprendido mucho de él, lo admiro y me siento orgulloso de haberlo conocido en una etapa muy importante de mi vida, tanto cuando estaba en Jódar como ahora en Jaén. Todos en la asamblea de Jaén lo hemos tenido como referente por su comportamiento, actitud, esfuerzo, sacrificio, por poner toda su sabiduría encima de la mesa para que los demás podamos utilizarla, y rescatar todo lo bueno que tiene la política, luchar por los demás.. La verdad es que me ha servido de mucho. Él insiste en que hay que aprender, estudiar mucho, etc... Sin embargo, yo vengo de una cultura diferente, de una asamblea local como la de Jódar, que es muy luchadora también y muy firme, aunque a veces somos demasiado espontáneos. En este sentido, otra de las cosas que he aprendido en Jaén es a tener paciencia, a tomarme las cosas con más tranquilidad.

También pertenezco a La Corriente provincial de IU. Hemos sufrido y estamos sufriendo al aparato oficial del PCE y de IU, siempre con malas formas y malas maneras en relación a nuestra actividad diaria, de lucha y a veces han intentado eliminarnos. Gracias a la constancia y firmeza de la Asamblea de Jaén para cambiar lo que no nos gusta de este mundo, es por lo que sigo organizado en IU, pero dentro de La Corriente. No ha sido fácil para nadie, pero ahí estamos, estamos vivos y eso es gracias a que nos creemos lo que estamos haciendo y que podemos aportar muchísimo a esta sociedad. A pesar de todas las trabas e inconvenientes que estamos sufriendo en el camino, La Corriente sigue adelante y es más necesaria que nunca.



BC: Bueno, vamos a pasar ahora a otro tipo de preguntas. Nos gustaría que nos explicaras cuál es la situación por la que atraviesa el campo ahora mismo, qué crees que deberían hacer las personas que se dedican a a esta tarea, cuál es su futuro.

AB: En la provincia de Jaén, el recurso económico principal en el campo ha sido el olivar, pero claro, con la política agraria comunitaria que se ha puesto en marcha se han creado una serie de problemas en la provincia, porque los precios han bajado muchísimo, hay mucha competencia en el sector del aceite y su mezclas, etc.. y eso está llevando al sector a la ruina. Esto nos afecta a los trabajadores y trabajadoras del campo de igual manera que a los pequeños y medianos agricultores. Por lo tanto hay que decir que el campo tiene en la actualidad serias dificultades para que el olivar sea el futuro, porque

“..el campo tiene futuro si está en manos del pueblo, de los trabajadores y que realmente nos lo creamos que el campo es dignidad, que el campo es futuro y que es la madre de todas las cosas.”

sólo hay que ver que las subvenciones al campo ya no vienen en función de la producción sino en función de las hectáreas que se tengan.

Este hecho ha supuesto que muchas empresas entren en el sector para especular y que no se interesen por la producción sino por la extensión de tierras, sabiendo que mientras más olivas tienen, más le pagan. Este es un problema serio. Por lo tanto ahora se hace más difícil sacar este sector adelante, un sector de producción histórico para la provincia, que ha dado mucha vida y mucha riqueza.

Yo recuerdo que en los años a los que antes me refería, en los 80, la campaña de la aceituna duraba 3 meses, el campo no estaba mecanizado mientras que ahora sí, sin importar el daño que se le hace a la planta, sólo recoger la aceituna

cuanto antes.

Se están creando problemas muy serios en el medio rural y, en este sentido, habría que recuperar el olivar tradicional, el de toda la vida, sin echar tantos productos químicos sino que sea un aceite de oliva de primera calidad para poder competir con otros países que están también produciendo aceite y es ahí donde nosotros vemos una oportunidad.

No deben permitirse las mezclas y el aceite tiene que ser lo más puro posible, virgen extra, sobre todo teniendo en cuenta que tenemos uno de los mejores aceites de oliva del mundo: el oro líquido; y la verdad es que no se ha sabido gestionar este sector.

Por otra parte y en la comarca de La Loma: Bedmar, Jódar, Campillo, Torrequebradilla, Úbeda..., nos dimos cuenta, después de haber inmigrado muchas veces a Navarra, a la

“Es una contradicción que un gobierno actúe contra el pueblo de esta manera y después no hagan nada con los ladrones que han saqueado a este país y se han llevado el dinero a los paraísos fiscales..”

campaña de el espárrago, que podía ser sembrado en nuestra provincia, como una alternativa al olivar. Hicimos una serie de experimentos y empezamos a sembrarlo en estos pueblos y ha dado buenos resultados. El problema está en la tierra: necesitábamos tierra para la siembra y la gente empieza a arrendársela a los grandes terratenientes para sembrar espárrago, de manera que llegó un momento en que teníamos 5 millones de producción de espárrago blanco. Eso genera miles de puestos de trabajo, tanto en el campo como en la fábrica, ya que también intentamos crear industria con el espárrago. Después seguimos con los pimientos del piquillo, tomates cherry, los invernaderos... Todo este tipo de cultivos los pusimos en marcha los trabajadores del campo, y sobre todo la gente del sindicato. Sin embargo este cultivo decayó por el problema de la tierra ya que el arrendamiento era carísimo: una hectárea de tierra 1.200 euros, más el gasto de agua, luz, etc.. Por lo que empezó a no ser rentable precisamente por estos costes que se generan al no tener tierra en propiedad. En cualquier caso, aunque esto se fue al traste, no descartamos recuperar este cultivo. Por eso pedimos tierra, para que este tipo de cultivos puedan ser realmente una alternativa al olivar.

BC: Ese planteamiento que nos comentas, de estar reivindicando tierra para poder subsistir, os ha llevado este verano a llevar a cabo una serie de acciones, una que ha tenido una gran repercusión – la entrada en Carrefour- y otra que responde a vuestra lucha: esa reivindicación de tierras, las marchas etc.. Por eso queremos que nos comentes tu opinión.

AB: Nosotros hicimos un estudio en relación a los doce meses del año con el fin de dar una alternativa a todos los trabajadores de la provincia de Jaén para que hubiera recursos, economía y esperanza, de manera que empezamos en la aceituna en el mes de diciembre y hasta febrero, una vez que terminara la aceituna empezamos con el espárrago, que son 40 o

50 días, es decir sembrar espárrago durante los meses de febrero, marzo y abril aproximadamente; y a partir del mes de abril comenzamos con los

invernaderos, cultivando tomate cherry, pimiento, calabacín... Lo que queríamos hacer era una especie de círculo que diera trabajo durante todo el año. Ese proyecto lo que requería era tener tierra y por eso ha sido siempre esa nuestra lucha y nuestro afán de que, teniendo tierra, podíamos poner en marcha todo esto.

La lucha que hemos llevado en Andalucía en los últimos meses va en esa dirección: ahora que han caído todos los sectores productivos, no sólo el campo, sino también la industria, la construcción, el pequeño y mediano comercio, los servicios, etc., mucha gente de nuestros pueblos que se fue a la costa a trabajar han vuelto al pueblo y ahora se encuentran con que no tienen ningún tipo de recurso, ni cartilla agraria para poder tener lo básico, derecho al médico por ejemplo. Creemos como sindicato, que ahora es el momento de recuperar el espíritu de la reivindicación de la tierra, con más fuerza, y que el gobierno sea capaz de ceder tierra a los pueblos y a sus trabajadores para poder empezar a cultivar ese tipo de productos que pueden generar mucha riqueza y mucha mano de obra. Ese es nuestro proyecto de creación de puestos de trabajo en el campo y de generación de industria e integración en nuestros pueblos.



Por eso las marchas por toda Andalucía, pidiendo tierra y en defensa del empleo público para limpiar el monte, los caminos, etc. Porque creemos que puede ser una de las soluciones, porque por desgracia

industria hay cero y eso es muy complicado ya que necesita que la mano de obra esté muy cualificada, que la gente esté muy formada para montar cualquier tipo de empresa y eso va a ser imposible. Ahora, lo que más cercano tenemos que es el campo, sí se puede recuperar y por eso han sido las acciones del SAT.

BC: Entonces, ¿tú crees que en esta crisis sin nombre, el campo es estratégico para salir de la crisis?

AB: Y sobre todo en Andalucía y en la provincia de Jaén porque tenemos las mejores tierras de Europa, está demostrado, tenemos clima y agua, aunque no tenemos tanta, pero tenemos recursos y experiencias para poder tener una agricultura sostenible. Pero la tierra sí es una salida porque está ahí, tú sales de tu casa y el campo lo tienes ahí, pero claro, el campo tiene futuro si está en manos del pueblo, de los trabajadores y que realmente nos lo creamos que el campo es dignidad, que el campo es futuro y que es la madre de todas las cosas. Pero como decía antes, para que esto sea posible los gobiernos tienen que ceder las tierras para que éstas estén en manos del pueblo.

Lo que no se puede hacer es lo que está pasando, que las tierras hoy sirvan para que los grandes terratenientes obtengan grandes subvenciones porque tienen muchas hectáreas, como ocurre con la duquesa de Alba y su familia que tienen 35.000 hectáreas de tierra y que cobran 7 millones de euros de subvención al año, provenientes de la política agraria comunitaria europea y no siembran ni un pepino, solamente por tener la tierra. Creo que esto ha sido un error gravísimo que se ha permitido, cuando si eso hubiera estado en las manos adecuadas y en producción imaginemos qué hubiera supuesto a todos los niveles, sobre todo para que la gente pudiera trabajar y comer, para que esos productos pudieran llegar al pueblo. En nuestra tierra se puede cultivar cualquier cosa.

BC: Lo que nos estás contando pone el acento también en la importancia del pequeño y mediano comercio. Una de las acciones de este verano ha sido la entrada en una gran superficie como Carrefour para destapar una situación, que es de todos conocida, como es que muchas familias no comen bien ni siquiera una vez al día. Cuéntanos esta acción que como decíamos al principio ha tenido tanta repercusión mediática.

AB: Claro, nosotros apostamos siempre por el pequeño y mediano comercio, por el pequeño y mediano campesino, por el pequeño y mediano agricultor, autónomos.. y así lo hemos vivido en nuestros pueblos porque son los que generan empleo: tienen dos o tres trabajadores y generan riqueza. Cuando yo era pequeño había tiendas de barrio en mi pueblo que te daban fiado cuando no había economía en las casas. Le pedía a mi madre un bocadillo y me decía: ve a la tienda y le dices que me lo apunte en la libreta y luego mi madre iba al mes o cuando podía y pagaba lo que debía. Esto desde luego, no puedes hacerlo en las grandes superficies. Aquí o vas con dinero o no te dan nada. Estas grandes superficies han llevado a la ruina a las pequeñas y medianas empresas que han estado siempre al servicio del pueblo. Además, estamos viendo cada día como estas empresas, cinco días antes de que caduquen algunos productos los tiran a la basura. De forma que te encuentras en las puertas de estos establecimientos contenedores llenos de comida. A partir de esta situación nosotros decidimos que había que hacer una acción de este tipo: una denuncia pública sobre lo que está ocurriendo. Nuestro horizonte estaba muy claro: había que poner el dedo sobre los verdaderos culpables de lo que está pasando

BC: ¿ Y a quién ha dolido esta acción?

AB: Ha dolido a los grandes, a los grandes empresarios, a las grandes multinacionales, a los directivos de Carrefour, le ha dolido al gobierno que tienen intereses en todas estas empresas y que son



los mismos. Les ha dolido a todos estos que entremos en una gran superficie y te lleves cinco o seis carros de comida –no es que vayamos a eliminar la crisis con esto- pero sí denunciar claramente que son unos irresponsables, que están haciendo sufrir al pueblo, y que eso no se puede permitir. El hecho de que salgan dos ministros, el de interior y el de justicia en pleno mes de agosto diciendo que hay que detener a los trabajadores que han entrado en Mercadona y Carrefour y ponerlos ante la justicia, nos ha hecho preguntarnos cuántos grandes empresarios, que explotan a los trabajadores, que les roban y no les pagan los salarios – y eso no son cinco carros de comida que son miles y miles de euros- y no les pasa nada ni los ponen en busca y captura.

Es una contradicción que un gobierno actúe contra el pueblo de esta manera y después no hagan nada con los ladrones que han saqueado a este país y se han llevado el dinero a los paraísos fiscales: Rato que ha hecho posible que se pierdan 23.000 millones de euros de Bankia y ha quedado libre, el caso Malaya, llevándose los dineros en bolsas de basura. Es un escándalo.

Estamos viendo como los que mandan en este país son duros con los débiles y muy sensibles con los ricos. El apoyo que hemos recibido a raíz de esta denuncia, no sólo en nuestro país sino también en Europa, demuestra que el pueblo se está dando cuenta de lo que pasa. Los que entramos a Carrefour somos trabajadores y la comida era para gente que la necesitaba y que la sigue necesitando y eso ha tenido una repercusión que ha hecho daño al gobierno. Cuando ellos dicen que lo de Carrefour, esa imagen, ha hecho daño a España o a Andalucía, mienten. Los que hacen daño son ellos: el gobierno que permite por ejemplo lo de Bankia o lo que ha ocurrido con las preferentes, engañando a miles de personas mayores, o el caso Gurtel y otros casos parecidos que han hecho mucho daño a este país. El hecho es que denunciemos que el pueblo tiene hambre y que necesita comer y que hemos señalado dónde puede estar la salida... Por lo tanto los que

“..Lo que ha ocurrido en las marchas -yo lo decía en Almería- ha sido reencontrarnos con la felicidad, entre nosotros, porque hemos podido conversar..”

están incitando a que ocurra este tipo de cosas son ellos.

BC: Hay una cosa que la gente no sabe y es lo difícil que es movilizar a la gente, incluso a aquellos que tienen situaciones económicas más difíciles. Al hilo de esta cuestión, este verano se ha visto que una de las virtudes del SAT es su capacidad de movilización. En este sentido, ¿cómo ves el futuro del Sindicato Andaluz de Trabajadores?

AB: Las marchas empezaron en un pueblo emblemático como es Jódar, porque así lo acordamos en la asamblea nacional, por ser un pueblo ejemplo de tener un gran número de parados, del sufrimiento de la gente, etc.. La gente ha respondido porque hay una situación límite, la gente ya no está en el precipicio sino que se ha caído al precipicio. En este sentido, desde el sindicato ya lo hemos dicho: no vamos a dejar a nadie tirado en la cuneta. El hecho de caminar por nuestros pueblos y concienciar a la gente para que se anime y salga a la calle ha ido en esa dirección, es decir, en la agricultura tenemos posibilidades y tenemos recursos y hay que creérselo y tenemos que utilizarlo.



Esto ha ido sumando a la gente en la lucha, ahora ¿ha sido difícil? Muy difícil ya que hemos estado andando por la carretera con unas temperaturas altísimas, pero esa misma dificultad ha hecho que cuando pasábamos por los pueblos y explicábamos cuáles eran nuestras reivindicaciones, cuáles nuestras peticiones, la

gente se haya sumado a la lucha.

Por otra parte, desde el sindicato hemos detectado que la gente está entrando en una crisis incluso psicológica importante, en las familias también. Lo que ha ocurrido en las marchas -yo lo decía en Almería- ha sido reencontrarnos con la felicidad, entre nosotros, porque hemos podido conversar... a la gente se le veía la felicidad en la cara, cuando si te pasas por cualquier pueblo sólo se ven caras de tristeza. Sin embargo cuando la gente se une y hay convivencia y hay una forma de intercambiar los

problemas, eso anima a mucha gente y esto está dando pie a que se esté tomando conciencia, incluso nosotros hemos dicho que los que estén más necesitados y no tengan lo mínimo, va a ser ayudados con dinero que vamos a poner los compañeros, cada uno según sus posibilidades. En este aspecto hemos hecho campañas de recogida de alimentos en Jódar y en otros pueblos para dárselos a las familias. El día 31 de agosto recaudamos 2.000 kilos de comida y los repartimos entre los vecinos, además hubo militantes que pusieron el dinero que pudieron, unos 5 euros, otros 3 euros...El supermercado *mas y mas* donó dos carros de comida valorados en 150 euros cada uno, el supermercado *Día* también donó alimentos, el pequeño y mediano comercio, etc.. En total el SAT recaudó esos 2.000 kilos de comida. No somos Cáritas ni queremos sustituir a nadie, pero queremos aportar nuestro granito de arena ante esta grave situación. Que cada uno juegue su papel, pero nosotros también tenemos un papel y una responsabilidad con el pueblo y con la gente que más lo necesita. Y esto claro, caminando de un pueblo a otro pueblo y por toda Andalucía, llegas a Jaén y ves a muchos colectivos y partidos políticos, concejales de IU y ves que se suman y dan apoyo, supone un fortalecimiento de la marcha y de los marchantes, los que íbamos caminando, nos dio fuerzas.



En Granada también fue tremendo, la gente ya había escuchado que había gente caminando, en Cádiz más de lo mismo con los astilleros, incluso en el Puente de Carranza confluimos el sector del campo con el naval, metal y servicios. Esto lo tenían preparado: conectar el campo con la ciudad y que todos los trabajadores fuéramos en una misma dirección. Porque hoy día todos estamos tocados: sanidad, educación, servicios...todos los sectores. En Sevilla llegamos en

un momento a confluir en las marchas con los trabajadores de sanidad de los hospitales Virgen del Rocío y Macarena. Esto es muy importante. Había muchísimos trabajadores y trabajadoras, representantes sindicales de Comités de empresa de UGT y CC.OO, trabajadores de base que también se han unido a las marchas.

Por tanto, ahora mismo estamos en esta situación, el sindicato está creciendo, tanto de la capital como de los pueblos la gente se está afiliando, y no sólo trabajadores del campo sino de todos los sectores. Nos hemos dado cuenta de que el SAT ha creado unas perspectivas importantes de lucha, pero claro eso no va a ser fácil y lo sabemos y lo que queremos y pretendemos es seguir luchando y *palante*.

BC: Nos parece muy importante eso que has dicho sobre los vínculos, la idea de reencontrar la felicidad, sobre todo porque eso es lo que os ha animado a hacer todo lo que nos has contado. Pero sabemos que la aspiración del SAT no solamente es aglutinar y conectar con otros sectores sino que tenéis también una dimensión internacional. Precisamente tú estás ahora viajando, vienes ahora de Francia. Nos gustaría que nos comentases cómo están siendo este tipo de encuentros internacionales y los vínculos que son tan necesarios no sólo entre la gente que lo está pasando mal, sino también entre los propios sindicatos para generar esa esperanza a la que tu aludías.

AB: Bueno, yo he caminado ya por muchos sitios y la verdad es que eso me llena de orgullo y me anima a seguir trabajando como uno más. Los vínculos de solidaridad que se crean, el interés por las situaciones que se están viviendo en cualquier lugar o rincón están creando más unidad entre los trabajadores. Pero esto, como decía antes, no va a ser fácil. He estado recientemente en el norte con trabajadores y la verdad es que la solidaridad hacia nosotros como pueblo andaluz que está sufriendo el paro y la pobreza es enorme, hay una gran sensibilidad hacia a Andalucía, tierra muy rica en muchos sentidos pero que está siendo castigada de manera injusta y eso está creando mucha conciencia. Esta vivencia no es hacia una persona sino hacia un movimiento. Lo que detecto es que se tiene simpatía hacia las personas que componemos este tipo de movimientos como el de entrar en una gran superficie y ocupar la tierra y

está creando mucha armonía entre colectivos y sindicatos muy importante.

Lo de Francia ha sido posiblemente una de las experiencias más bonitas que he tenido en mi vida, por el acogimiento, la gente me reconocía y reconocía mi labor, la del sindicato, lo que hemos hecho. La gente estaba encantada, había también un representante de los mineros asturianos. He salido en la televisión, hay un vídeo grabado por la televisión de allí en la que digo que estoy en la fiesta de L'Humanité para explicar la lucha del pueblo andaluz,



la situación en España. En la carpa había gente de muchos colectivos y organizaciones, sindicatos, etc.. y a nosotros nos dieron 3 minutos para intervenir. Nos aplaudieron mucho y como siempre voy con la hucha por delante, en ese poco tiempo recaudé 600 euros para el pago de las multas a compañeros del SAT. Después estuve con el Secretario General del sindicato CGT de la ciudad de París. Me dijo que a partir de ahora estaríamos más en contacto. Me comentó que le interesaba especialmente el contacto directo con sindicalistas comprometidos.

Realmente fue impresionante. finalmente en el acto central de la fiesta, también me pidieron que interviniera y diera un saludo rápido junto a los máximos responsables sindicales y del Partido Comunista Francés, pero no pude asistir por problemas con el horario del avión. Nos ha servido para obtener un montón de contactos. Tuve la oportunidad de conocer a Melenchón, del Frente de Izquierdas en Francia y me comentó que tenía raíces andaluzas y me di cuenta del gran referente que es para la gente. Es espectacular: en las manifestaciones todo el mundo lo buscaba y quería hablar con él. Me sorprendió porque me dijo que me había escuchado en algunos debates. Yo le expliqué la situación en Andalucía y en España es bastante complicada. Que no estamos hablando de crisis sino de una estafa y que de eso se está aprovechando la derecha franquista para quitar todos los derechos laborales de los trabajadores que se conquistaron hace muchos

años. Que eso ha costado sangre, sudor y cárcel y les pedí que estuvieran unidos para impedir que eso mismo ocurra en Francia.

Todo esto ha hecho que tenga más ganas de pelear, de seguir luchando. En Venezuela me ha ocurrido igual. Es decir, que el mundo a veces, aunque no se vea, hay muchísimos colectivos y gentes peleando desde abajo para luchar contra la injusticia. Todo eso nos da vida y alegría y te sientes orgulloso de lo que hacemos unos y otros y que tiene sentido. Aunque a veces no se vean los resultado

inmediatos, tiene sentido porque si no existiera la gente que lucha, sería todo mucho más dramático, más desesperante. Sin embargo la gente ve esperanza en nosotros mismos, en los trabajadores. Y eso es también lo que pedimos: que la gente se lo crea, que la unidad de la clase trabajadora es fundamental para luchar contra todas estas injusticias. Desde el SAT decimos que el 10% de la población española es la que tiene sometida al resto, no ya los más empobrecidos de este país, los que siempre han existido, sino que las clases medias están llegando también a un extremo llegando incluso a pasar hambre y a tener muchísimas dificultades. Toda esta gente está despertando porque todo ha sido un engaño. En la vida siempre ha pasado esto. Decía uno por ahí que eso que se dice de que siempre han existido ricos y pobres es mentira ya que al principio de los tiempos todos éramos iguales. Hemos construido un mundo injusto en el que los sinvergüenzas y ladrones han triunfado.

Muchas veces, cuando hemos pasado por algún lugar hemos visto a la gente muy eufórica con nuestras marchas, pero eso no es suficiente, lo que vale es el compromiso. Que me aplaudan está muy bien porque te da alegría, pero lo importante es el compromiso con la sociedad, el compromiso desde el lugar donde esté cada persona: el sindicato, la asociación de vecinos, etc.. para pelear contra las injusticias, eso es lo que estamos pidiendo.

Habr  gente que no comparta los métodos del SAT y eso es respetable, pero pienso que el objetivo de todos es el mismo: acabar con este capitalismo injusto y criminal que machaca a familias y las deja en la calle. En estos momentos se están viviendo dramas en familias como consecuencia de los recortes en la educación, que es un derecho universal:  Cu ntas familias no tienen dinero para comprarle a sus hijos lo que el profesor les pide y que puedan aprender? Eso no tendría que ser así. Los niños tendrían que tener acceso gratuito a los materiales escolares y a los libros. Que menos que darle a los niños la posibilidad de aprender. Yo lo viv  en mis propias carnes cuando era un crío. Mi madre no tenía muchas veces dinero para comprarme los materiales que me pedían para poder ir al colegio y otros niños sí los llevaban. Eso me hacía inferior y me creaba un problema psicológico porque cuando estaba en clase y no tenía lápiz para escribir tenía que mirar lo que la maestra escribía en la pizarra y no existía la solidaridad. Los profesores nos situaban aparte y sino teníamos lápiz, pues a mirar. Ahora no ocurre eso exactamente, pero si siguen así las cosas, puede pasar. Por eso digo que estamos en momentos muy complicados. En estos días he conocido familias que lloraban porque no tenían para comprar materiales escolares, también los niños lloraban.

“..Hace falta un frente de lucha unitario y de hecho est  habiendo luchas muy importantes en todos los sectores pero creo que eso tiene que unificarse de una manera muy firme y con las cosas muy claras desde cualquier punto en el que nos encontremos..”

estamos diciendo también que todos los sectores tienen problemas: médicos, maestros, funcionarios, trabajadores del campo, pequeños y medianos agricultores, los autónomos... todos tenemos problemas. Hace falta un frente de lucha unitario y de hecho est  habiendo luchas muy importantes en todos los sectores pero creo que eso tiene que unificarse de una manera muy firme y con las cosas muy claras desde cualquier punto en el que nos encontremos.

Desde el SAT hacemos ese llamamiento: se tiene que unir toda la clase trabajadora y todos los que están teniendo problemas para buscar una solución. Y la solución est  en que la economía tiene que estar al servicio del pueblo y la economía tiene que fluir para generar empleo y riqueza. Los que han tenido dinero y han saqueado este país se han llevado el dinero y lo han invertido en otro país con mano de obra más barata para seguir explotando a la clase trabajadora. Eso la gente ya lo sabe y hemos apuntado quienes son los culpables de esta situación, y en este sentido está habiendo movimientos muy interesantes, pero todavía falta que sobre todo las dos centrales sindicales mayoritarias a la cabeza con sus secretarios generales, Totxo y Méndez sean capaces -y así lo pedimos- de tener esa visión de lucha permanente, no luchas esporádicas porque es lo que este país necesita ahora. De manera que hagan un llamamiento, desde el poder de convocatoria que tienen ambos sindicatos- a todos los colectivos y sindicatos, etc.. a una acción a discutir y a buscar una ruta de lucha que logre parar estas injusticias que se est n cometiendo, a partir de las políticas que vienen marcadas desde Alemania, con la canciller Merkel, así como del Fondo Monetario Internacional. De manera que seamos capaces de parar esto y la única forma es que estas dos centrales sindicales mayoritarias hagan un llamamiento a toda la clase obrera, a todos los trabajadores. Esto todavía no lo he visto ni oído.



BC: Finalmente queremos que envíes un mensaje a la gente.  Qu  es lo que habría que hacer ahora?,  Qu  tienen que hacer los trabajadores y las trabajadoras en este momento?

AB: Hay un mensaje que el SAT est  lanzando a todo el mundo: es el momento de no mirarnos el ombligo, de no mirar de dónde viene cada uno. Es el momento de abrir los brazos a todos los que vengan a luchar contra la injusticia, todos tienen que ser bien recibidos para ir todos en una misma dirección. Hoy

BC: Andrés, durante la entrevista nos has hablado de unidad, de compromiso particular: compartiendo acciones o sin compartirlas, y hablas también de dirigentes y nosotros queríamos pararnos un poco ahí. S  que eres consciente de que para muchos y muchas tú eres un referente del mundo sindical y

eso está siendo también atacado por muchos medios de comunicación a raíz de los acontecimientos en el supermercado, de las marchas. Todo eso se ha desvirtuado, el propio alcalde de Jódar ha hecho un chiste de las marchas de Jódar con la suya particular. ¿Cómo valoráis desde el sindicato todo esto, cómo se contrarresta y por qué crees que ocurre esto?

AB: La lucha histórica del movimiento obrero nunca ha sido fácil. Los que hoy estamos peleando tenemos que mirar hacia atrás. El compañero Javier Aguilera dice que hay que hablar con los muertos, con los que dieron su vida por la lucha y esto es verdad. Desde Miguel Hernández hasta Gramsci o desde Ghandí al propio Che Guevara, pasando por Diamantino García, que fue un dirigente nuestro, del campo y que era cura. Todos ellos fueron referentes de lucha para todos nosotros y dieron su vida por lo que creían: cambiar el mundo, acabar con la injusticia. Afrontaron esas situaciones con firmeza, con criterio y hoy los tenemos siempre presentes y hablamos con ellos y leemos sobre ellos. Ahora dicen que se está retomando la lectura de Marx y Engels.

Por otra parte los que estamos al frente de esta lucha sabemos que tiene consecuencias. La represión policial y judicial está siendo durísima. Intentan ridiculizarnos, desprestigiarnos, nos toman por locos, cuando no hay nada más digno en la vida que pedir un trabajo, pedir una vivienda o exigir los derechos sociales. Sin embargo ellos intentan situarnos en un extremo diciendo que somos cuatro locos. Como dice Diego Cañamero: nos dicen que somos de extrema izquierda y en realidad somos de la extrema necesidad y esa es la pura verdad. Por lo tanto esta lucha nos está acarreado problemas individuales y familiares duros: multas, juicios y procesos judiciales.

En mi caso tengo que decir que tengo dos condenas firmes por la lucha que he mantenido durante estos años, en concreto la huelga de 2002 en la que me condenaron a dos años de prisión firmes y después, el año pasado, en el mes de mayo, cuando me condenaron a un año de prisión por entrar a la



Consejería de Cultura en Sevilla pidiendo tierra y el cumplimiento de un compromiso que había adquirido el Consejero con Jódar y que no cumplió. El acuerdo con la Jueza, en este último caso, fue que en dos años no volviera a participar en ninguna acción de este tipo, es decir, intentaron quitarme la libertad de seguir peleando y luchando. Por lo tanto ahora como he participado en el asunto de Mercadona, seguramente, si me condenan por esta acción entraré en la cárcel. Pero bueno, yo ya lo he dicho: no me importa ir a dar con mis huesos en la cárcel siempre y cuando sea por estas circunstancias. Tengo que decir que la represión no sólo se da en el SAT sino también en otros sindicatos y colectivos sociales como el 15-M o los mineros asturianos. Es por esto que están modificando el código penal porque saben que va a haber una respuesta, es inevitable. Para todo esto es importante los apoyos que tenemos de la gente.

BC: Lo último Andrés es que nos digas tus sueños para tus hijos, y tu nieta y unas palabras para tu mujer, Rosi.

AB: He tenido la suerte, como les pasa a otros, de tener una compañera que es mis pies y mis manos, y yo para ella, seguramente lo mismo. Me entiende en todos los aspectos y no es fácil entender mi trabajo en la lucha y muchas veces se preocupa mucho y se enfada cuando me voy porque no sabe cómo va a acabar el día. Mis niños y mi nieta me preguntan: de dónde vengo y qué es lo que hago cuando me ven en la tele. Pero cuento con una compañera de la que estoy, hoy más que nunca, orgulloso de ella, de haberla conocido, de que

“..cuento con una compañera de la que estoy, hoy más que nunca, orgulloso de ella, de haberla conocido, de que esté conmigo y me ayuda a ser así. Ella es más fuerte que yo en todos los sentidos.”

esté conmigo y me ayuda a ser así. Ella es más fuerte que yo en todos los sentidos. Últimamente ha estado acompañándome en las marchas porque no quería dejarme sólo y es durísima y muy trabajadora. En la de Jaén, ella termina de trabajar el día 14 y comienza la marcha el 15 sin descansar.